


Gael García Bernal Charlotte Gainsbourg  
Alain Chabat Miou-Miou

cierra tus ojos, abre tu corazón

DESPUÉS DE  
**¡OLVIDATE DE MI!**  
OSCAR • MEJOR GUIÓN

PREMIO DEL PÚBLICO  
**SITGES 2006**  
EL MEJOR CINE DE ESPAÑA



un film de Michel Gondry

**LA CIENCIA del SUEÑO**

CON EMMA DE CAUNES SACHA BOURDO AURELIA PETIT PIERRE VANECK

PRÓXIMO VIERNES ESTRENO

"Memorable y apasionante" -*Empire*-  
"La película triunfa en todos los frentes" -*Hollywood Reporter*-



MANGA FILMS PRESENTA

DEL DIRECTOR DE "INSTINTO BÁSICO" Y "DESAFÍO TOTAL"

**PAUL VERHOEVEN**

**EL LIBRO NEGRO**

EN LA EUROPA NAZI SOBREVIVIR ES LA MEJOR VENGANZA

CARICE VAN HOUTEN SEBASTIAN KOCH THOM HOFFMAN HALINA REIJN

www.mangafilms.es/ellibronegro

CONSULTAR CARTELERIA

## DANZA / Carolyn Carlson

*Mujer poliédrica**Inanna*

Coreografía de Carolyn Carlson. Música original de Armand Amar y canciones de Bruce Springsteen y Tom Waits. Mercat de les Flors. Barcelona, 1 de febrero.

CARMEN DEL VAL Bello, sensual, poético y de una dureza subliminal resulta *Inanna*, un reciente trabajo de Carolyn Carlson para el Centro Coreográfico Nacional de Roubaix Nord-Pas de Calais —que la bailarina y coreógrafa californiana dirige desde el 2004—, que hasta hoy (dos sesiones esta tarde) puede verse en el Mercat de les Flors de Barcelona. La Carlson, uno de los iconos de la historia de la danza contemporánea, que vivió sus años de esplendor como bailarina en la década de los setenta, a los que ha seguido una destacada etapa como coreógrafa, volvía a Barcelona después de casi 20 años. La expectación que suscitó su actuación el jueves hizo que el Mercat viviera una vibrante noche de estreno. Parece que este espacio escénico retoma la ebullición creativa y glamorosa que la destacó en sus comienzos.

La fuente de inspiración de *Inanna* es la mujer bajo sus diferentes personalidades: madre, prostituta, diosa, poetisa, ejecutiva y ama de casa, por citar algunas, si bien la autora también ha recurrido a otras fuentes para crear esta pieza, como son los poemas dedicados a la diosa de la fertilidad sumeria Inanna hace 4.000 años y la obra de la fotógrafa estadounidense Francesca Woodman, que se suicidó a los 22 años, cuyas fotos de mujeres marcadas por el desasosiego emocional impregnan la atmósfera en la que se desarrolla este espectáculo.

La pieza está interpretada por siete excelentes bailarinas con una notoria personalidad escénica y una precisa ejecución. La noche del estreno la Carlson regaló al público barcelonés tres minutos de salida en escena. Apareció con su clásica melena rubia y vestida con un quimono rojo, y a

Una escena del espectáculo de danza *Inanna*.

sus 67 años hizo gala de un majestuoso baile y un expresivo movimiento de brazos. La emoción del público se palpaba en el ambiente, especialmente la de los mitómanos.

El vocabulario coreográfico que muestra la autora en esta pieza está muy ligado al carácter femenino. Fragilidad, dureza y espontaneidad se combinan en un gesto fluido en el que las frases coreográficas se enlazan con agilidad. El baile es intenso y está forjado por ideas sólidas, la espiritualidad y la poesía lo tiñen de lirismo, mientras que la violencia soterrada le confiere una pátina de contemporaneidad. Abundan los fragmentos brillantes, como por ejemplo el pasaje en que las bailarinas, enfundadas en elegantes vestidos de terciopelo, bajan y suben velozmente por una especie de pirámide.

El trabajo coral está lleno de

talento. En ocasiones adopta la forma de un friso clásico: la inmovilidad entonces contrasta con el compulsivo trabajo de otros fragmentos plenos de energía. Delicada y sutil resulta la utilización de máscaras.

En cuanto a la música de Armand Amar, conocido por sus composiciones para la película *Amén*, de Costa Gavras, entre otras, se trata de una composición intensa en la que lo onírico se mezcla con lo dramático en una bella sintonía, que se conjuga en simbiosis perfecta con modernos temas musicales de Bruce Springsteen y Tom Waits.

El único reproche a *Inanna* es lo dilatado y reiterativo de ciertos fragmentos de relleno que rompen el trepidante ritmo emocional y gestual de la pieza. Con 15 minutos menos el espectáculo ganaría en contundencia y expresividad.

## TEATRO / El jardí abandonat

*Espíritu modernista**El jardí abandonat*

De Santiago Rusiñol. Adaptación, dramaturgia y dirección: Francesc Nel·lo. Intérpretes: Teresa Cunillé, Nausicaa Bonnín, Ivan Morales. Espai Brossa, Barcelona. Hasta el 4 de marzo.

BEGOÑA BARRENA Coincidiendo con la recta final del Año Rusiñol, el Espai Brossa da a conocer la pieza que situó a uno de los precursores del modernismo en Cataluña —y uno de sus prófugos— en la vanguardia de la renovación literaria del momento. *El jardí abandonat*, de 1900, un poema escénico en un acto con ilustraciones musicales de Joan Gay, es una obra de alto contenido simbolista con la que Santiago Rusiñol (1861-1931) plasmó la idea del arte por el arte que defendían algunos románticos de finales del siglo XIX. Con Rusiñol, el movimiento modernista, entendido como

la voluntad de un grupo de intelectuales de romper con el concepto tradicionalista y estrechamente localista de la cultura catalana, adquiere una clara influencia del simbolismo de Maeterlinck y del prerrafaelismo, y éste es el contexto en el que hay que entender la obra y su montaje.

Así pues, y para entendernos, *El jardí abandonat* es una pieza esteticista y decadente cuyos personajes son más bien incorpóreos y representan conceptos como la poesía (la joven, blanca y pura Aurora) o la prosa (sus pretendientes, a los que ella, muy digna, rechaza). El mundo ideal de Aurora contra el mundo real, amenazado por la industrialización, del resto de los mortales. Vista y oída (con sus barbarismos y arcaísmos) más de 100 años después y desde nuestros códigos contemporáneos, la pieza resulta de lo más cursi, pedante

y empalagosa. Estos prolegómenos sirven, espero, para situar la pieza en su sitio. Y es que, con todo, fueron los modernistas quienes asentaron los cimientos ideológicos del nacionalismo. Con ellos, el artista, aunque a menudo redicho y cargante, llegó a ser un rebelde que impulsó la cultura catalana. En este sentido, está bien volver a los inicios de una iniciativa que sigue dando mucho que hablar.

El montaje de Francesc Nel·lo, que incluye un poema de Joan Alcover, es todo lo sobrio que la pieza permite. El trabajo de los intérpretes se ajusta a la idea de retablo pictórico que persigue la obra. La siempre cuidada iluminación de Tomàs Pladevall subraya las sensibilidades que reivindicaba el propio Rusiñol. Acérquense sin prejuicios y, sobre todo, sin los modernismos de hoy.